

MOLINA MÁS, Vicente

Sacerdote (1903-1994)

Nacimiento: Crevillente (Alicante), 19 de octubre de 1903.

Profesión religiosa: Barcelona-Sarriá, 28 de agosto de 1923.

Ordenación sacerdotal: Valencia, 16 de marzo de 1932.

Defunción: Elche (Alicante), 6 de noviembre de 1994, a los 91 años.

Nació el 19 de octubre de 1903 en Crevillente (Alicante). En 1917 ingresó en el aspirantado de El Campello. En Barcelona-Sarriá realizó el noviciado y la profesión salesiana el 28 de agosto de 1923. Hizo los estudios de filosofía en Sarriá y el tirocinio práctico en Villena y Sarriá. Estudió teología en Santiago de Cuba (1928-1931) y en El Campello (1931-1932), y fue ordenado presbítero en Valencia el 16 de marzo de 1932.

Su labor sacerdotal la desarrolló, esencialmente, como catequista y confesor, en Villena, Gerona, Huesca, Sarriá, Pamplona, Valencia-San Juan Bosco, Andorra de Teruel, Valencia-San Vicente Ferrer (Institución Sindical), La Almunia de Doña Godina, Ibi y, finalmente, Elche, donde murió el 6 de noviembre de 1994, a los 91 años.

Don Vicente fue una persona sencilla y buena, que pasó por nuestro mundo salesiano discretamente, dejando siempre a su alrededor una sensación de serenidad.

Fue un buen salesiano en las clases, en el patio, en los diversos menesteres, sensible en la atención a las clases populares.

Fue un buen sacerdote amante de la eucaristía y entregado al servicio de la Palabra de Dios y del sacramento de la reconciliación, gran devoto de santo Domingo Savio; trabajó en la animación vocacional y misionera entre los jóvenes; se distinguió por su amor a la liturgia, entendida como conjunto de normas que él cumplía escrupulosamente y trataba de transmitir las a los demás.

Fue un trabajador metódico y austero, cumplidor exacto de normas y tradiciones, amante de la regularidad y de la puntualidad hasta el final de sus días.

Confeccionó un calendario perpetuo universal con sus aplicaciones litúrgicas con la intención de que fuera aprobado por la Iglesia, pero no lo logró.

Quizá la época salesiana más destacada de la vida de don Vicente fue la de Pamplona (1947-1956). Allí trabajó denodadamente y con mucho sacrificio, dejando profunda huella de su labor entre los alumnos del externado y especialmente entre los jóvenes del círculo Domingo Savio, que se convirtió en cantera valiosa de vocaciones salesianas y de magníficos antiguos alumnos.